

EPIDEMIOLOGÍA DE LOS HOMICIDIOS Y SUICIDIOS ARMADOS EN MÉXICO, 2000-2019

Alejandra Cortés Rodríguez
Médico pasante del servicio social,
Instituto de Salud Pública Anáhuac
alejandra.cortes@anahuac.mx

Victor R. Andrade Carmona
Médico pasante del servicio social,
Instituto de Salud Pública Anáhuac
victor.andradeca@anahuac.mx

Maite Pacheco
Médico pasante del servicio social,
Instituto de Salud Pública Anáhuac
maite.pachecop65@anahuac.mx

Laura Elena Betancourt Leal
Estudiante de actuaría
laura.betancourt@anahuac.mx

Frida Darinka Jiménez Trinidad
Estudiante de actuaría
frida.jimenez@anahuac.mx

Isaac Deneb Castañeda Alcántara
Coordinador operativo del
Instituto de Salud Pública Anáhuac
isaac.castaneda@anahuac.mx

Arturo Cervantes Trejo
Profesor titular
Instituto de Salud Pública Anáhuac
arturo.cervantes@anahuac.mx

INTRODUCCIÓN

En el 2020 el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) registró 35,484 homicidios; esto significa que cada día fueron asesinadas 97 personas, de ellas 10 mujeres y tres menores de edad. Casi el 70% de estas defunciones fueron ejecutadas con armas de fuego [1].

En 2019 México se enfrentó a 7,223 suicidios, de los cuales 481 (el 6.6%) fueron causados por armas de fuego según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Es de especial importancia el efecto del suicidio en los jóvenes, ya que se proyecta que a causa de la pandemia por COVID-19 se incrementen las tasas de suicidio desde el 1 al 145%, con énfasis en los jóvenes más que en adultos mayores. En el primer semestre del 2020 el suicidio fue la tercera causa de muerte en los grupos etarios de 10 a 24 años de edad [2,3].

OBJETIVO

Analizar la epidemiología mexicana de homicidios y suicidios efectuados con armas de fuego.

METODOLOGÍA

Se obtuvo la base de datos oficial y abierta del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), abarcando del año 2000 al 2019. Se suplementó la información de suicidios con los reportes anuales del INEGI. La información fue procesada mediante lenguaje de programación estadístico R.

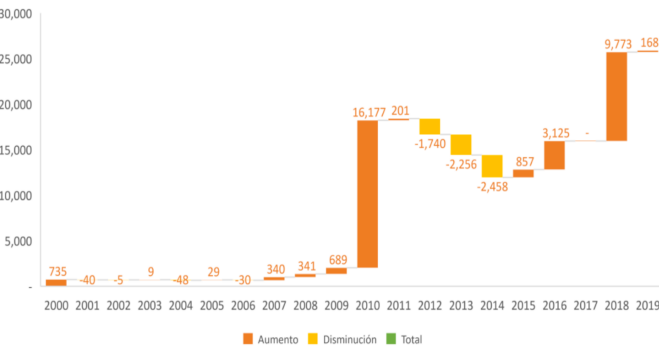


Figura 1. Variaciones en la evolución total de homicidios armados

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los homicidios y suicidios armados afectan desproporcionadamente a los hombres sobre las mujeres. El primer incremento importante de homicidios armados se vio en 2010, y posteriormente en el 2018. Desde el 2000 el grupo etario más afectado es el de 20-34 años de edad, y desde el 2015 el quinquenio con más homicidios armados es el de 25-29 años.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ángel, A. (2021, enero 21). En México asesinaron a más de 35 mil personas en 2020. Animal Político. <https://www.animalpolitico.com/2021/01/mexico-homicidios-35-mil-2020/>
2. John, A., Pirkis, J., Gunnell, D., Appleby, L., & Morrissey, J. (2020). Trends in suicide during the covid-19 pandemic. *BMJ*, 371, m4352. <https://doi.org/10.1136/bmj.m4352>
3. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Características de las defunciones registradas en México durante enero a agosto de 2020. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/DefuncionesRegistradas2020_Pnles.pdf

En cuanto a las cifras estatales, tan solo diez estados (Guanajuato, Baja California, Michoacán, Estado de México, Chihuahua, Jalisco, Guerrero, Veracruz, Sonora y Ciudad de México) contuvieron 65.3% de los homicidios armados en el 2019, mientras que en el 2010 analizado el estado más seguro ha sido Yucatán.

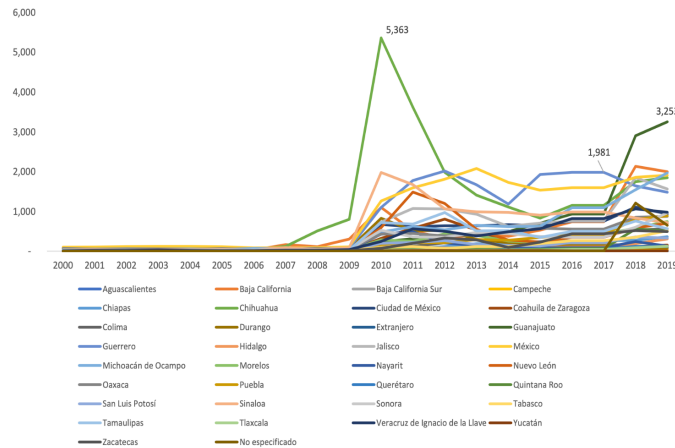


Figura 2. Homicidios armados por entidad federativa

A diferencia de los homicidios, los suicidios armados han tenido una tendencia fluctuante, sin picos tan abruptos como los observados en los homicidios. Sin embargo, la brecha entre hombres y mujeres se mantiene amplia, con una tendencia del suicidio armado en hombres a disminuir mientras que en mujeres se mantiene comparativamente estático.

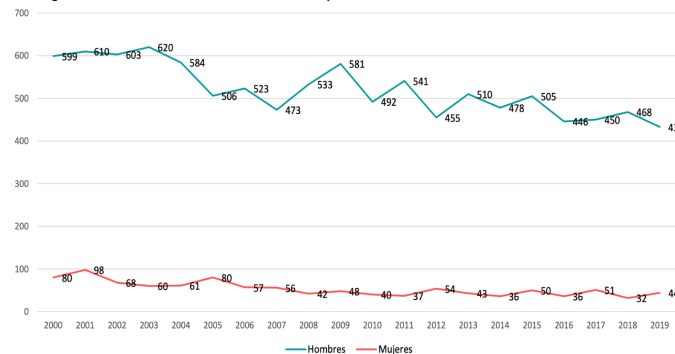


Figura 3. Evolución de suicidios armados, 2000-2019

CONCLUSIONES

Las medidas actualmente empleadas para luchar contra el homicidio y suicidio armado son insuficientes: el homicidio armado no tiene una disminución sostenida, y el suicidio con armas de fuego especialmente en mujeres no ha visto cambios significativos en diecinueve años.